

---

# UNA BIOÉTICA DESAFIANTE

PABLO GARCÍA-BARRANQUERO

Savulescu, J., *¿Decisiones peligrosas? Una bioética desafiante*. Madrid: Tecnos, 2012, 340 pp. ISBN: 978-84-309-5443-8.

*¿Decisiones peligrosas? Una bioética desafiante* es, sin lugar a dudas, una obra actual, atrevida e impactante. El subtítulo lo expresa con total claridad.

Esta obra ha sido el resultado de la recopilación y traducción al castellano de ocho artículos de Julian Savulescu (escritos entre los años 2001 y 2011) por parte de los profesores Enrique Bonete Perales y Blanca Rodríguez López. Merece destacarse el acierto en la elección de los textos, pues no era tarea fácil dada la producción de Savulescu. Se puede considerar, cada uno por separado, como una respuesta a una gran pregunta sobre la que se reflexiona desde una bioética incipiente. Sobre todo, la importancia de la obra radica en que todos los artículos, en su conjunto, forman un entramado conceptual que nos permite ver desde una perspectiva amplia una nueva forma de entender el mundo y a los seres humanos.

Mi opinión sobre esta obra coincide básicamente con la expuesta por Peter Singer en el Prólogo de la misma. Dice Singer: "Tienes en tus manos una colección de ensayos provocativos de un bioético que está dispuesto a presentar propuestas y plantear debates allí donde pocos otros se atreven" (p. 11). Se puede estar de acuerdo o no con Savulescu, pero es innegable que argumenta, con gran detalle, su punto de vista. Comparto con él la importancia que tiene analizar y dar respuesta a los problemas de nuestro tiempo. La filosofía se ha de preocupar de aquello que acaece en la sociedad en la que estamos viviendo, y Savulescu, en ese sentido, trata cuestiones muy actuales.

Expondré a continuación cuáles son los temas que deben ser cuestionados y qué respuestas da Savulescu a cada uno de ellos. Intentaré mostrar con ello los aspectos centrales del pensamiento de Savulescu tal como se manifiestan a través de los ocho capítulos que componen el libro.

1) Savulescu considera que los padres deben tener la obligación moral de escoger a los mejores hijos. Incluso para hacer la selección enuncia lo siguiente: "Yo defenderé que tenemos una obligación moral de realizar

pruebas para detectar la contribución genética en estados no patológicos y de utilizar la información resultante en nuestras decisiones reproductivas" (p. 44). Además expone que "las parejas (o los reproductores individuales) deberían seleccionar, de los distintos niños que puedan tener, aquel que se espera que tenga una vida mejor, o al menos una vida igual de buena que los demás, según la información relevante de la que disponga" (p. 45). Debemos permitir la selección de genes no patológicos incluso si esto incrementa la desigualdad social. Lo principal es pensar en los mejores intereses del niño.

2) Savulescu comienza mostrando que "la muerte de una persona podía proporcionar órganos para salvar diez vidas humanas" (p. 65). Desde esta perspectiva se articula el resto de esta sección. Es por ello que ante el debate sobre el uso o no de las células madres embrionarias, Savulescu responde: "Es aceptable matar a una persona con el propósito de salvar a otras". Sigue manteniendo firme su opción utilitarista, y concluye con esta frase: "Yo preferiría un mundo en el cual tengo alguna probabilidad de morir siendo un embrión pero una oportunidad mucho mayor de que se traten mis enfermedades mortales cuando soy un embrión, un feto, un niño o un adulto" (pp. 88-89).

3) Savulescu proporciona también diversos argumentos acerca de por qué deberíamos permitir el uso de drogas en el mundo del deporte. En primer lugar, expone que el uso de estas sustancias es tan antiguo como el propio deporte. En sus palabras: "Utilizar drogas para hacer trampa en los deportes no es nada nuevo, pero se está convirtiendo en algo más efectivo" (p. 106). En segundo lugar, advierte que "las drogas que mejoran nuestro potencial natural van en contra del espíritu del deporte según lo entiende este modelo. Pero esta no es la única forma de entender el deporte. Los humanos no somos caballos ni perros. Nosotros tomamos decisiones y ejercemos nuestro propio juicio" (p. 111). En tercer lugar, admite que se conseguiría una igualdad física: "Al permitir que todos tomen drogas que mejoran el rendimiento, nivelamos el campo de juego. Eliminamos los efectos de la desigualdad genética. Lejos de ser injusto, permitir drogas que mejoran el rendimiento promueve la igualdad" (p.117). Finaliza con este contundente cierre: "La mejora del rendimiento no va en contra del espíritu del deporte: es el espíritu del deporte. Elegir ser mejor es ser humano. Se les debería dar esta opción a los deportistas" (p. 131).

4) El propio capítulo ya de por sí tiene un título impactante: "Autonomía, vida buena y elecciones controvertidas". Savulescu plantea una pregunta y formula una respuesta clara: "¿Hasta qué punto se debe permitir que la gente lleve a cabo las elecciones que, según suelen juzgarse, no promueven sus mejores intereses? (...)Defenderé que la respuesta depende del modo en que esas personas llegan a elecciones controvertidas" (p.

135). Divide esas elecciones en tres grandes categorías. A modo de esquema: i) rechazo de una transfusión de sangre para salvar la vida; ii) rechazo de una cesárea para salvar la vida en caso de partos difíciles; iii) rechazo de intervenciones médicas que posiblemente favorecen los intereses de la persona. De esta forma, a la pregunta de si deberíamos respetar las elecciones controvertidas dirá que depende. Por un lado, ha de evaluarse si la gente tiene buenas razones para esas elecciones, y por el otro lado, hay que medir el grado de convicción de las mismas.

5) La autonomía también tiene un lugar en la vida amorosa de las personas. Dice Savulescu: “Desde los tiempos de los romanos, se ha supuesto que una larga lista de alimentos y drogas estimulan el deseo, el amor y las buenas relaciones. Ayudar al amor mediante la química tiene una larga historia. Mientras que en el pasado esto se basaba en el simbolismo y las ilusiones, hoy en día se están empezando a elucidar las bases biológicas del amor, permitiendo intervenciones con base científica en sus dominios” (p. 174). Puede que se le deba ayudar al amor. Concluye un capítulo, para mi gusto más descafeinado que los anteriores, afirmando que “el amor es uno de los aspectos humanos fundamentales de la existencia. Y está en gran parte biológicamente determinado” (p. 210). Yo pregunto: ¿debemos utilizar la tecnología en un proceso que, hasta ahora, lo veíamos tan natural y humano?

6) El título del capítulo sexto es bastante diferente. Lo es porque parece que Savulescu considera que la mejora cognitiva es peligrosa y que se debe mejorar antes el carácter moral de la humanidad. Es la primera vez en la que encontramos límites en el pensamiento de Savulescu, y es algo a tener en cuenta. No significa que no se deba continuar el mejoramiento cognitivo, sino que debe ir acompañado del moral. Sería un problema bastante serio un avance tecnológico que permitiese la creación y el uso de armas de destrucción masiva. Como bien expone Savulescu: “La mejora de nuestras capacidades y facultades es instrumentalmente buena para nosotros cuando y porque nos capacita para realizar nuestros fines de forma más eficaz y digna de confianza” (p. 214). Es importante ver cuál es el objetivo, y aquí se abren dos frentes. En las propias palabras de Savulescu: i) “Para mejorarnos moralmente, ¿cuáles de nuestras capacidades debemos mejorar? ¿Cuál es el núcleo de nuestras disposiciones morales? Y ¿hay alguna razón para creer que ese núcleo es maleable por medios biomédicos y genéticos?” (p. 231); ii) “en las poblaciones humanas parece haber una mezcla de bondad y maldad moral que hace que el «toma y daca» sea óptimo” (p. 231). De esta forma, Savulescu argumenta tanto el tipo de mejoras que debemos hacer como la moralidad que debemos tener en cuenta.

7) La mejora genética fue el capítulo que más me interesó. Creo que en él se definen algunos tecnicismos clave del pensamiento de Savulescu. Este

es un capítulo central para comprender dicho pensamiento. Se divide en dos partes: la primera expone la posibilidad, el alcance y el significado de mejora, y la segunda plantea si debemos mejorar genéticamente a los seres humanos (p. 251). ¿Qué quieren decir Savulescu u otros investigadores que se dedican a estas cuestiones cuando hablan de la mejora?: “La mejora genética se refiere a modificaciones genéticas que hacen mejor el funcionamiento de algún sistema” (p. 266). No obstante, me parece más clara la definición propuesta en el siguiente capítulo y que es enunciada también en la introducción. Se podría definir mejora de la siguiente forma: “X es una mejora para A si X hace más que probable que A lleve una vida mejor en las circunstancias C, que son un conjunto de circunstancias naturales y sociales” (pp. 313-314). Ya que en muchas ocasiones las mejoras nos permitirían superar dolores, enfermedades y patologías, entonces dice Savulescu que “si nuestra confianza es justificadamente alta y los beneficios superan los daños, debemos realizar las mejoras. Los riesgos siempre estarán presentes” (p. 275). Incluso todo esto no ampliaría la brecha social, sino que nos conduciría hacia un lugar más igualitario.

8) Si todo esto es posible en humanos es porque también lo es en animales. Savulescu responde a un tema bastante controvertido: experimentación animal y creación de transgénicos, aunque continúa con su postura crítica. El uso de animales ha permitido el avance de la ciencia y, por ende, de la humanidad. Dice el autor que: “En la actualidad, es posible crear mediante transgénesis nuevas formas de vida, alterar radicalmente las formas existentes y crear híbridos y quimeras” (p. 293). Aun así, deja lugar a un nuevo enfoque: “Una de las tesis centrales de este trabajo es que no debe haber evaluación normativa general respecto a si la creación de AMG (del inglés: animales modificados genéticamente) es o no aceptable. La cuestión debe analizarse caso por caso” (p. 294). Comparto totalmente el enfoque caso por caso. Creo que en ese sentido la ciencia podrá desarrollar más problemas particulares. En este punto se hace necesaria la elaboración de un marco teórico en el que pueda argumentarse convenientemente acerca de la creación de animales modificados genéticamente. Savulescu lo hace. De forma resumida, sus criterios serían los siguientes: i) determinación de, y respeto por, el estatus moral; ii) razones a favor de la mejora animal; iii) riesgo razonable y consentimiento; iv) prevención del daño a otros.

En conclusión, se trata de una lectura muy recomendable. El esfuerzo de elección y traducción de Rodríguez López y Bonete Perales ha de tenerse en cuenta. Considero un gran acierto haber puesto a disposición del público hispano el pensamiento de Savulescu a través de esta recopilación. Existía la necesidad de encontrar un libro que expusiese de forma clara los problemas bioéticos que surgen en torno a la posibilidad del biomejoramiento humano.